



CIUDADANÍA Y VALORES  
FUNDACIÓN

# **Elecciones Generales 2011: Análisis preliminar**

Por **José Ignacio Wert**  
*Sociólogo.*  
*Presidente de Inspire Consultores*

Noviembre 2011



La Fundación Ciudadanía y Valores como institución independiente, formada por profesionales de diversas áreas y variados planteamientos ideológicos, pretende a través de su actividad crear un ámbito de investigación y diálogo que contribuya a afrontar los problemas de la sociedad desde un marco de cooperación y concordia que ayude positivamente a la mejora de las personas, la convivencia y el progreso social

Las opiniones expresadas en las publicaciones pertenecen a sus autores, no representan el pensamiento corporativo de la Fundación.

## Sobre el autor

**José Ignacio Wert**, Madrid, 1950. Licenciado en Derecho y Master en Sociología Política. Ha sido Director Técnico del CIS y Profesor en las Universidades Complutense y Autónoma de Madrid. Desde 1987 hasta 2003 dirigió DEMOSCOPIA, instituto privado dedicado a la investigación de opinión y mercado. Es Presidente del Consejo de Administración de TNS Audiencia de Medios desde 1994.

Desde 2003 a 2005 ha sido Director de Relaciones Corporativas del Grupo BBVA. Desde 2005 es Presidente de Inspire Consultores.

Ha sido Presidente de la Asociación Nacional de Empresas de Investigación de Mercado y Opinión (ANEIMO). Ha sido también Presidente de ESOMAR, la Asociación Global de Investigadores de Opinión y Mercado, así como de la EFQM (*European Foundation for Quality Management*), que ha presidido entre 2003 y 2009 en representación de BBVA.

Es autor de varios libros y numerosos artículos sobre sociología electoral y política, y técnicas de investigación. Colabora habitualmente en prensa, radio y televisión.

# Elecciones Generales 2011: Análisis preliminar

*José Ignacio Wert*

## 1. LOS NÚMEROS DE LA ELECCIÓN: LA VICTORIA DEL PP, LA IMPLOSIÓN DEL PSOE Y EL AUMENTO DE LA FRAGMENTACIÓN

Los resultados del 20-N no han deparado grandes sorpresas. Si los comparamos con el *poll of polls* (media de los 10 últimos sondeos difundidos antes de la elección), las desviaciones respecto a aquél se limitan a una sobreestimación ligera del potencial del PP (la media era de 189 escaños frente a los 186 que finalmente ha obtenido) y una sobreestimación algo mayor del del PSOE (media de 118 escaños frente a los 110 conseguidos realmente). Consiguientemente, el potencial de las minorías ha sido infraestimado por las encuestas: casi todas las relevantes –IU, CiU, UPyD y Amaiur- han obtenido más escaños que los que les otorgaban la media de esas previsiones.














Vamos a examinar en primer lugar los resultados desde el punto de vista *numérico*, intentando sintetizar lo más relevante de la ingente masa de datos que la elección proporciona (estática y dinámicamente), para abordar en el siguiente epígrafe un intento de interpretación de la dinámica política subyacente, y finalizar con una aproximación a las previsibles consecuencias inmediatas en la vida política española.

Comenzamos pues con una consideración de los resultados nacionales y su comparación con el precedente electoral anterior, el de 2008, como se muestra en el cuadro siguiente:

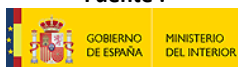
# CUADRO 1

## Elecciones Generales 2011

(% SOBRE VOTO VÁLIDO Y ESCAÑOS)

|                                                                                     | Resultados<br>2011 | Resultados<br>2008* |
|-------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|---------------------|
|    | 44,6<br>(186)      | 40,1<br>(154)       |
|    | 28,7<br>(110)      | 43,6<br>(169)       |
|    | 6,9<br>(11)        | 3,8<br>(2)          |
|    | 4,1<br>(16)        | 3,1<br>(10)         |
|    | 4,7<br>(5)         | 1,2<br>(1)          |
|    | 1,1<br>(3)         | 1,2<br>(3)          |
|   | 1,3<br>(5)         | 1,2<br>(6)          |
|  | 0,8<br>(2)         | 0,8<br>(2)          |
|  | 0,6<br>(2)         | 0,7<br>(2)          |
|  | 1,4<br>(7)         | N.P.                |
|  | 0,4<br>(1)         | N.P.                |
|  | 0,5<br>(1)         | N.P.                |
|  | 0,2<br>(1)         | N.P.                |
| <b>Otros y blancos</b>                                                              | 4,7<br>(--)        | 4,3<br>(1)          |
| <b>PARTICIP. (%)</b>                                                                | <b>71,69</b>       | <b>75,32</b>        |

Fuente :



\*Para mantener homogénea la comparación no se considera el voto de los residentes ausentes  
Resulta

La primera conclusión que de esta agregación nacional de los resultados se deduce es que **se ha vuelto a los niveles de no competitividad de la década de los 80**, con el PP convertido en **partido hegemónico** en el papel que entonces ocupara el PSOE:



En el **Congreso**, una ventaja de **16 puntos porcentuales y 76 escaños**, le reportan un exceso de 10 diputados sobre la mayoría absoluta.

En el **Senado**, el predominio del PP –incluyendo los designados por las CC.AA. **tiene 162 de los 268 senadores**- le permite la **mayoría cualificada** de 3/5 sin concurso externo alguno.

El **PP gobierna en 11 de las 17 Comunidades Autónomas**, a las que se podría unir en breve Andalucía, el último bastión socialista en el que el PP ha derrotado ampliamente al PSOE el domingo, y gobierna además en la mayor parte de las ciudades importantes del país (entre ellas, en 42 de las 50 capitales).

Podemos afirmar que estas elecciones quiebran el ciclo de alta competitividad (con la señalada excepción de 2000) y creciente concentración bipartidista (sin excepciones hasta ahora) que se venía produciendo desde 1993, tras la prolongada hegemonía socialista entre 1982 y 1993, como podemos ver en el cuadro siguiente:

**CUADRO 2**  
**COMPETITIVIDAD Y CONCENTRACIÓN:**  
**RESULTADOS PSOE Y PP EN ELECCIONES GENERALES**  
**1993-2011**

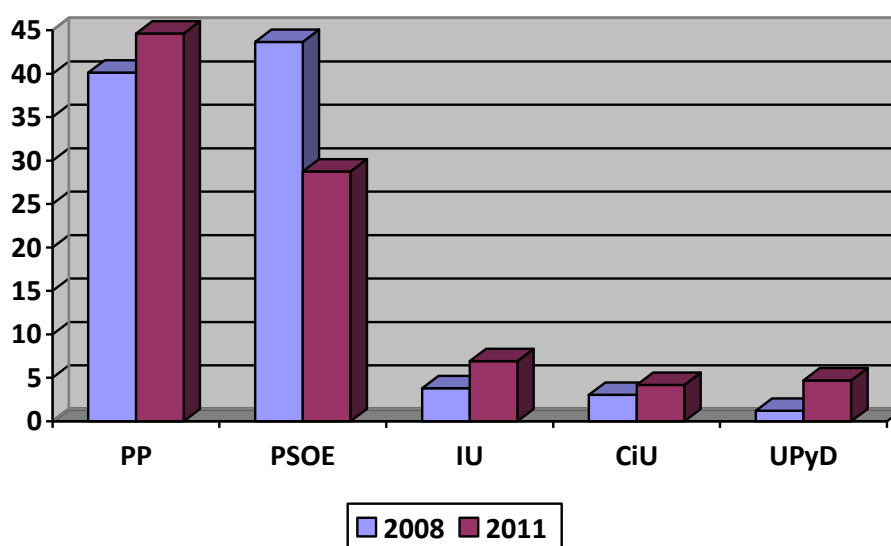
|                                                                                     | 1993        | 1996        | 2000        | 2004        | 2008        | 2011        |
|-------------------------------------------------------------------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
|  | 38,8        | 37,6        | 34,2        | 42,6        | 43,9        | 28,7        |
|  | 34,8        | 38,8        | 44,5        | 37,7        | 39,9        | 44,6        |
| <b>Σ PSOE + PP</b>                                                                  | <b>73,6</b> | <b>76,4</b> | <b>78,7</b> | <b>80,3</b> | <b>83,8</b> | <b>73,3</b> |

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Ministerio del Interior. Para mantener homogénea la comparación no se considera el voto de los residentes ausentes

Y esta quiebra se traduce en un regreso a **niveles de asimetría de representación cuyo precedente más próximo son las elecciones de 1986**, en las que el PSOE obtuvo 184 escaños y la Coalición Popular 105. Pero aquellas elecciones eran el segundo hito de la etapa hegemónica del PSOE y eran elecciones *de continuidad* y estas son unas elecciones *de cambio* que, por el contrario, hacen añicos el *ciclo zapaterista*. Aquellas fueron elecciones de normalidad y estas tienen elementos de marcada excepcionalidad.






En términos de la **evolución del espacio electoral** de los principales partidos, el siguiente gráfico permite apreciar cómo la descomposición electoral del PSOE aprovecha a todos sus competidores electorales de forma desigual: los respectivos crecimientos de PP, IU, CiU y UPyD se deben en buena parte a ese descenso socialista, que explica también el notable incremento de la abstención:

**GRÁFICO 1**  
**EVOLUCIÓN ESPACIO ELECTORAL DE LOS PRINCIPALES PARTIDOS**  
**2008-2011**



Fuente: Elaboración propia sobre datos del Ministerio del Interior. Para mantener homogénea la comparación no se considera el voto de los residentes ausentes

**CUADRO 3**  
**EVOLUCIÓN NÚMERO DE VOTOS 2008-2011\***

|                                                                                   | 2008       | 2011       | SALDO       |
|-----------------------------------------------------------------------------------|------------|------------|-------------|
|  | 10.169.973 | 10.830.693 | + 660.720   |
|  | 11.064.524 | 6.973.880  | - 4.087.644 |
|  | 963.040    | 1.680.810  | +717.770    |
|  | 774.317    | 1.014.263  | +239.946    |
|  | 303.535    | 1.140.242  | +836.710    |
| VOTOS VÁLIDOS<br>TOTALES                                                          | 25.352.255 | 24.272.671 | -1.079.584  |

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Ministerio del Interior; \*: Datos sin voto de residentes ausentes para mantener homogénea la comparación

A reserva de conocer los datos sobre los flujos de transferencia de votos entre partidos que sólo pueden proporcionar las encuestas post-electorales (la del CIS, esencialmente) se puede aproximar una conclusión sobre dónde han ido a parar los votos perdidos del PSOE basada en el análisis ecológico (distribución territorial del voto) de los resultados.

Según esa aproximación hipotética<sup>1</sup>, el PP podría haber obtenido cerca de un millón de esos votos, su mayor nutriente *nuevo* en la cosecha electoral. Entre votantes fallecidos (alrededor de 400.000) y votantes que han optado por otras fórmulas o por abstenerse (según las encuestas preelectorales, en torno a 600.000), el contingente de votantes fieles de 2008 representaría alrededor de 9,2 millones, lo que supone que 1,6 millones de sus votos en esta elección provienen de nuevos votantes del partido. Alrededor de la mitad de los 600.000 que no provienen del PSOE

<sup>1</sup> La primera aproximación a este tipo de análisis realizada por César Molinas (“La izquierda volátil sigue decidiendo, pero...” *El País*, 23 de noviembre, página 35) presenta cifras más modestas en esa transferencia. Al margen de discrepancias analíticas, Molinas da cifras algo inexactas, porque establece los saldos de voto comparando inadecuadamente el voto total (incluidos no residentes) de 2008 con el voto sólo de residentes de 2011 y desprecia el impacto de los fallecimientos inter-electorales. Así, la *cuenta de pérdidas y ganancias* que ofrece tiene algunos errores: el PP gana entre los residentes 100.000 votos más de los que señala Molina mientras que el PSOE pierde 200.000 votos menos de los que él registra, si comparamos *like for like* con rigor. Sin embargo, la escasísima participación registrada en el voto en el exterior (no llegan a 69.000 según los primeros datos, frente a los más de 382.000 registrados en 2008) da lugar a que las cifras consolidadas se aproximen bastante a las que presenta. No obstante, dado que las cifras del voto de no residentes son, por definición, opacas (no son *encuestables*), nosotros hacemos todo el análisis sobre el voto de los residentes. Un trabajo de José Juan Toharia, José Pablo Ferrándiz y Josep Llobera (“Fidelidad y fuga”, *El País Domingo*, 27 de noviembre, págs. 6-7) ofrece conclusiones similares a las nuestras, si bien, a nuestro juicio, sobreestima la fuga de votantes del PP, especialmente hacia UPyD.

serían nuevos votantes por edad, y el resto anteriores abstencionistas anteriores y votantes de partidos minoritarios.







También los incrementos de los demás partidos deben al PSOE la parte del león de su crecimiento. Indudablemente ese es el caso en los votos de IU y el análisis ecológico sugiere que también sucede lo propio en los casos de CiU y UPyD.

Respecto a CiU, no puede haber duda alguna de que, en grandes números, son votantes del PSC-PSOE que le han transferido su voto en la mayor proporción: todos los demás partidos con representación crecen en número de votos en un entorno en que la abstención, a su vez, también aumenta en más de 4 puntos porcentuales.

En cuanto a UPyD, a escala nacional, su salto en espacio electoral –a diferencia de lo que sucedió en 2008, en que se *nutrió* equilibradamente de anteriores votantes socialistas y populares- registra ahora su notable crecimiento a expensas fundamentalmente del PSOE, lo que parece llevar consigo un cambio radical en el perfil social del votante.

Podemos ilustrar esta transformación con el caso de Madrid, circunscripción donde en 2008 UPyD consiguió un 43% de todos sus votos. Ahora, sus votos madrileños representan sólo el 30% de todos los que ha obtenido en España, lo que ilustra el mejor reparto territorial de su fuerza. Pues bien, en 2008, UPyD era más fuerte en los distritos y municipios de mayor renta. Ahora sucede lo contrario. Mientras en ese tipo de entornos, el crecimiento relativo es más modesto (aproximadamente dobla su espacio electoral) en los entornos menos privilegiados económicamente más que triplica su cosecha y se sitúa por encima de la media de la Comunidad:





**CUADRO 4**  
**EVOLUCIÓN 2008-2011 DEL VOTO PP, PSOE, Y UPyD**  
**EN DISTINTOS ENTORNOS DE MADRID**  
**(% del voto válido)**

|                              |  |  |  |  |  |  |
|------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|
|                              | 2008                                                                              | 2011                                                                              | 2008                                                                              | 2011                                                                               | 2008                                                                                | 2011                                                                                |
| <b>Distritos alta renta</b>  |                                                                                   |                                                                                   |                                                                                   |                                                                                    |                                                                                     |                                                                                     |
| Retiro                       | 60,5                                                                              | 60,1                                                                              | 28,8                                                                              | 19,5                                                                               | 4,9                                                                                 | 9,5                                                                                 |
| Salamanca                    | 66,2                                                                              | 66,8                                                                              | 23,8                                                                              | 15,9                                                                               | 4,5                                                                                 | 8,3                                                                                 |
| Chamartín                    | 66,3                                                                              | 67,7                                                                              | 23,7                                                                              | 15,3                                                                               | 5,2                                                                                 | 8,7                                                                                 |
| <b>Distritos baja renta</b>  |                                                                                   |                                                                                   |                                                                                   |                                                                                    |                                                                                     |                                                                                     |
| Villaverde                   | 38,9                                                                              | 40,5                                                                              | 49,3                                                                              | 35,2                                                                               | 2,7                                                                                 | 9,8                                                                                 |
| Villa Vallecas               | 37,8                                                                              | 38,7                                                                              | 49,8                                                                              | 32,2                                                                               | 3,2                                                                                 | 11,8                                                                                |
| Vicálvaro                    | 38,6                                                                              | 39,6                                                                              | 48,5                                                                              | 32,1                                                                               | 4,2                                                                                 | 12,3                                                                                |
| <b>Municipios alta renta</b> |                                                                                   |                                                                                   |                                                                                   |                                                                                    |                                                                                     |                                                                                     |
| Majadahonda                  | 62,0                                                                              | 63,9                                                                              | 26,7                                                                              | 16,6                                                                               | 5,7                                                                                 | 10,4                                                                                |
| Pozuelo                      | 64,8                                                                              | 65,7                                                                              | 25,2                                                                              | 16,1                                                                               | 5,4                                                                                 | 10,2                                                                                |
| <b>Municipios baja renta</b> |                                                                                   |                                                                                   |                                                                                   |                                                                                    |                                                                                     |                                                                                     |
| Alcorcón                     | 45,7                                                                              | 47,9                                                                              | 43,5                                                                              | 28,7                                                                               | 3,5                                                                                 | 10,8                                                                                |
| Móstoles                     | 45,2                                                                              | 47,3                                                                              | 44,5                                                                              | 29,3                                                                               | 2,9                                                                                 | 10,7                                                                                |
| <b>TOTAL COMUNIDAD</b>       | <b>49,3</b>                                                                       | <b>50,8</b>                                                                       | <b>39,5</b>                                                                       | <b>26,0</b>                                                                        | <b>3,8</b>                                                                          | <b>10,3</b>                                                                         |

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Ministerio del Interior. Para mantener homogénea la comparación no se considera el voto de los residentes ausentes

Más allá de las hipótesis –o incluso, conjeturas- acerca de las corrientes transferenciales del voto, nos interesa detenernos ahora en la dimensión territorial de la dinámica de las dos principales fuerzas políticas entre esta y la anterior elección. Esta dinámica –a nivel de Comunidad Autónoma- se encuentra reflejada en el cuadro que sigue:

**CUADRO 5**  
**ELECCIONES GENERALES 2008-2011**  
**(Espacio electoral de PP y PSOE por CC.AA. y variación relativa en %)**

|                                                                                           |  |  |       |  |  |       |
|-------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|-------|------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| CC.AA.                                                                                    | 2008<br>(% v.v.)                                                                  | 2011<br>(% v.v.)                                                                  | Var % | 2008<br>(% v.v.)                                                                   | 2011<br>(% v.v.)                                                                    | Var % |
|  ESP.    | 43,64                                                                             | 28,73                                                                             | -34,2 | 40,11                                                                              | 44,62                                                                               | +11,2 |
|  AND.    | 51,76                                                                             | 36,57                                                                             | -29,3 | 38,35                                                                              | 45,57                                                                               | +28,6 |
|  ARA.    | 46,25                                                                             | 31,47                                                                             | -32,0 | 37,12                                                                              | 47,73                                                                               | +21,1 |
|  AST.    | 46,26                                                                             | 29,19                                                                             | -36,9 | 42,08                                                                              | 35,41                                                                               | -15,9 |
|  BAL.    | 44,12                                                                             | 28,86                                                                             | -34,6 | 44,04                                                                              | 49,53                                                                               | +12,5 |
|  CAN.    | 39,65                                                                             | 24,82                                                                             | -37,4 | 35,52                                                                              | 48,00                                                                               | +35,1 |
|  CANT.   | 43,43                                                                             | 25,18                                                                             | -42,0 | 50,19                                                                              | 52,20                                                                               | +4,0  |
|  CLM.   | 44,38                                                                             | 30,31                                                                             | -31,3 | 49,48                                                                              | 55,84                                                                               | +12,9 |
|  CYL.  | 42,35                                                                             | 29,12                                                                             | -31,2 | 50,42                                                                              | 55,44                                                                               | +10,0 |
|  CAT.  | 45,33                                                                             | 26,63                                                                             | -41,3 | 16,39                                                                              | 20,71                                                                               | +26,4 |
|  CVAL. | 40,83                                                                             | 26,71                                                                             | -34,6 | 51,72                                                                              | 53,32                                                                               | +3,1  |
|  EXT.  | 52,14                                                                             | 37,13                                                                             | -28,8 | 42,00                                                                              | 51,24                                                                               | +22,0 |
|  GAL.  | 39,49                                                                             | 27,69                                                                             | -29,9 | 44,50                                                                              | 52,52                                                                               | +18,0 |
|  RIO.  | 43,59                                                                             | 31,06                                                                             | -28,7 | 49,59                                                                              | 54,71                                                                               | +10,3 |
|  MAD.  | 39,45                                                                             | 26,03                                                                             | -33,0 | 49,34                                                                              | 50,84                                                                               | +3,0  |
|  MUR.  | 32,57                                                                             | 20,97                                                                             | -35,6 | 61,43                                                                              | 64,27                                                                               | +4,6  |
|  NAV.  | 34,58                                                                             | 22,00                                                                             | -36,4 | 39,29                                                                              | 38,18                                                                               | -2,8  |
|  P. V. | 38,09                                                                             | 21,54                                                                             | -44,4 | 18,50                                                                              | 17,80                                                                               | -3,8  |

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Ministerio del Interior. Para mantener homogénea la comparación no se considera el voto de los residentes ausentes

Del cuadro anterior podemos derivar algunas conclusiones importantes sobre el resultado de la elección y la significación de su dinámica en lo que se refiere a los actores centrales del sistema.

**La victoria del PP se produce no sólo por mayoría absoluta, sino por mayoría *universal*.** En efecto, el PP se impone en 15 de las 17 CC.AA. y en 45 de las 52 circunscripciones electorales. El PSOE sólo lo hace –por

muy estrecho margen en ambas –en las circunscripciones de Barcelona y Sevilla<sup>2</sup>. Ni siquiera en 1982, a pesar de que entonces la distancia del PSOE respecto a la Coalición Popular fue 6 puntos más amplia de la obtenida ahora por el PP respecto al PSOE, la victoria del PSOE alcanzó tanta transversalidad territorial, ya que el PSOE se impuso entonces *sólo* en 42 circunscripciones y no fue primera fuerza en País Vasco y Galicia.

**La derrota del PSOE**, en lo básico una simetría inversa de lo anterior, **resulta, incluso, aun más *universal*. En efecto**, vista a este nivel de agregación, da lugar a una situación inédita en toda la historia de este tipo de elecciones, a saber, que **el principal partido de la oposición no es la primera fuerza en ni una sola de las 17 CC.AA.**

**Dentro de ello, registramos distintas coloraciones en la declinación territorial.** Mientras en el caso del PSOE hay prácticamente un único acorde de modulación y una intensidad bastante homogénea, en el caso del PP hay mucho mayor *recorrido* en las diferencias no sólo en intensidad, sino incluso en sentido.

En efecto, con una caída media del espacio electoral superior al 34% en el conjunto de España, **el PSOE pierde espacio en todas las Comunidades**, oscilando su pérdida entre un mínimo ligeramente inferior al 30% (Rioja, Galicia, Extremadura y Andalucía) y un máximo algo superior al 40% (41% en Cataluña, 42% en Cantabria, 44% en el País Vasco). El recorrido, por tanto, es de alrededor de 16 puntos. Esto es, **se trata de una caída en la representación notablemente homogénea que parece trasladar un sentido inequívoco sobre sus causas.** Como consecuencia, el PSOE no consigue ser la primera fuerza en ninguna Comunidad, habiéndose quedado *literalmente* sin feudos propios: sólo en Andalucía, y Extremadura supera ligeramente el 35% del voto y en 12 de las Comunidades está por debajo del 30%.

En el caso del **PP** nos encontramos, en cambio, con una gama de situaciones mucho más amplia. El crecimiento medio nacional, del 11%, es, como resulta obvio, bastante más *modesto* que el descenso del PSOE, lo que, contra lo que se está escuchando abundantemente en comentarios desde la derecha más radical, no significa un “*fracaso político*” sino un

---

<sup>2</sup> En el resto, CiU gana en Cataluña y 3 de sus provincias, el PNV lo hace en el País Vasco y en Vizcaya, y, por último Amaiur es primera fuerza en Guipúzcoa.

puro corolario de sentido común. Si el PP hubiera conquistado todo el voto perdido por el PSOE habría obtenido más del 55%, algo inimaginable en un sistema multipartidista como el nuestro, con 13 formaciones distintas que han obtenido representación parlamentaria<sup>3</sup>. Se podría decir, incluso, que si no existieran esos receptáculos del voto distintos del PP, es muy difícil que el PSOE hubiera perdido tanto espacio.

En efecto, el PP ha alcanzado un espacio electoral muy cercano al máximo histórico del PSOE en 1982, ha logrado un nuevo techo de la formación, por encima del conseguido en 2000, y la segunda mayoría más amplia desde 1977, superada sólo por los 202 escaños del PSOE en 1982.

Pero sus ganancias tienen una localización geográfica más matizada que las pérdidas del PP. Sólo en Canarias hay una correspondencia muy alta entre lo que pierde el PSOE y lo que gana el PP. Además de en ese archipiélago, donde más gana el PP es en Andalucía, donde por primera vez no sólo supera al PSOE, sino que, además obtiene un porcentaje del voto superior a su media nacional, en Cataluña, Extremadura y Aragón. En esas 5 Comunidades sus ganancias en espacio electoral superan el 20%. Retrocede ligeramente en Navarra (en coalición con UPN) y en el País Vasco (aunque aumenta sus votos, porque hay más participación) y experimenta el mayor retroceso en Asturias como consecuencia de la irrupción del partido de Álvarez-Cascos. Los incrementos relativos más modestos se producen donde su cuota electoral era ya más elevada (Madrid, Murcia, Comunidad Valenciana y Cantabria) pero en todas ellas supera el 50%, y en Murcia, concretamente, llega al 64%. En 9 de las 17 CC.AA. y en las dos Ciudades Autónomas consigue más de la mitad del voto válido.

Ciertamente, el PP mantiene una cierta debilidad en los dos escenarios regionales, País Vasco (17,8%) y Cataluña (20,7%), que tradicionalmente constituían sus *agujeros negros* de representación. Pero esa distancia en espacio electoral respecto a su media no es crítica en esta elección respecto a su competidor de referencia. Si en 2008 el PSOE






---

<sup>3</sup> De hecho, estas elecciones marcan un hito en cuanto al número de partidos/coaliciones que han logrado representación. Trece formaciones distintas (que serían quince si tomamos en cuenta que UPN y PAR, coligados con el PP, han logrado también representantes) han conseguido algún escaño, marca hasta ahora sólo alcanzada en 1979 y 1989. Dependiendo de la flexibilidad con la que se aplique el Reglamento para la constitución de grupos podría llegar a haber 8 grupos parlamentarios en el Congreso, máximo que igualaría la situación tras las dos primeras elecciones (1977 y 1979).

aventajó al PP en estas dos Comunidades en 23 escaños ahora lo ha hecho apenas en 4.

La *débacle* del PSOE da lugar a una corrección de los espacios políticos que se dibujan por la intersección de los ejes izquierda/derecha y ámbito nacional o sub-nacional de actuación<sup>4</sup> que afecta, sobre todo, al espacio de la izquierda de ámbito nacional, el más deteriorado (50 escaños menos) en beneficio de todos los demás, como se expresa en el cuadro que sigue:

**CUADRO 6**  
**DISTRIBUCIÓN DE LOS ESPACIOS ENTRE PARTIDOS CON REPRESENTACIÓN 2008-2011**  
**(% VOTO VÁLIDO, ESCAÑOS Y VARIACIÓN RELATIVA EN AMBOS)**

| ESPACIO                                                                                                        | 2008          | 2011          | VARIACIÓN RELATIVA (% EN VOTOS Y ESCAÑOS) |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------|---------------|-------------------------------------------|
| Derecha nacional<br>        | 40,1<br>(154) | 44,6<br>(186) | +11,2<br>(+20,8)                          |
| Izquierda nacional<br>      | 47,4<br>(171) | 35,7<br>(121) | -24,7<br>(-29,2)                          |
| Centro nacional<br>         | 1,2<br>(1)    | 4,7<br>(5)    | +291,7<br>(+400)                          |
| Derecha sub-nacional**<br>  | 4,9<br>(18)   | 6,9<br>(24)   | +40,8<br>(+33,3)                          |
| Izquierda sub-nacional*<br> | 2,2<br>(6)    | 3,9<br>(14)   | +72,6<br>(+133,3)                         |
| <b>TOTAL REPRESENTADO</b>                                                                                      | <b>98,1</b>   | <b>95,3</b>   | <b>--</b>                                 |

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Ministerio del Interior. Para mantener homogénea la comparación no se considera el voto de los residentes ausentes. \*: En 2008, Esquerra, BNG y Na-Bai; en 2011, Esquerra, BNG, Amaiur, Compromís-Q y Geroa-Bai. \*\*: En 2008, CiU, PNV y CC; en 2011, los tres anteriores más FAC

<sup>4</sup> La práctica totalidad de los partidos que aquí llamamos *sub-nacionales* por su ámbito de presencia son partidos convencionalmente llamados *nacionalistas*, quizá con la única excepción del partido de Álvarez Cascos que sería más bien *regionalista*.

## 2. LA INTERPRETACIÓN: UNA ELECCIÓN DE EXCEPCIÓN EN UN ENTORNO DE EXCEPCIÓN

¿Qué nos dicen los números acerca del *sentido* del comportamiento de los electores? Entramos en un territorio analítico más resbaladizo que el puramente aritmético en el que hasta ahora nos hemos movido. Como antes apuntábamos, mientras no dispongamos de encuestas en las que los votantes nos digan *de viva voz* de dónde vienen sus votos (y qué les ha llevado a votar a cada uno) estaremos en alguna medida elaborando conjeturas.

Pero con la *realidad dura* (los números electorales) que tenemos ante nuestros ojos, podemos avanzar algunos criterios interpretativos. Empezaremos por el análisis de la participación.

La habitual confusión reinante acerca de su evolución<sup>5</sup> que se genera en la noche electoral ha llevado a casi todo el mundo a dar por bueno lo que dijo el Ministro del Interior, quien comparó el 71,69% del voto computado el día de la elección con el 73,85% del voto total (incluidos residentes ausentes) de 2008, para concluir que se había producido un ligero descenso de 2 puntos en la participación.

En realidad, el descenso *like for like* (sin residentes ausentes) es de 3,63 puntos, un 4,9%. Según los datos avanzados sobre el voto de esos residentes ausentes –entre los que la participación, como consecuencia de la introducción del *voto por rogado*<sup>6</sup> que ha contemplado la última modificación de la Ley Electoral, ha bajado desde el 31,7% al 4,6%- la participación consolidada ha bajado aun más: 5 puntos porcentuales, un 6,7% en términos relativos.

---

<sup>5</sup> Confusión a la que contribuye el Ministerio del Interior que siempre compara los datos consolidados de la elección anterior (por tanto, con el voto de los residentes en el exterior) con la participación entre residentes que es la que se computa en los resultados provisionales.

<sup>6</sup> El *voto por rogado* significa que el residente ausente que desee ejercerlo debe solicitar la documentación electoral personalmente y votar en el Consulado o remitir al Consulado por correo su voto legitimado. En esta ocasión, sólo el 9,4% de los inscritos en el Censo de Residentes Ausentes solicitó la documentación y menos de la mitad de ellos han votado finalmente

Considerando sólo el voto de los residentes, la única excepción en ese generalizado descenso del voto se registra en el País Vasco, donde ha habido un incremento de la participación del 6,6%, claramente como consecuencia de la presencia de la *izquierda abertzale* a través de Amaiur (en 2008 la consigna *abertzale* fue la abstención y hubo una participación más de 9 puntos inferior a la media nacional; ahora la participación en el País Vasco es sólo 2 puntos inferior a esa media). Aparte esa excepción, donde menos desciende la participación es en Navarra, donde baja menos de 2 puntos y donde crece más la abstención es en Baleares donde lo hace en 6 puntos. Pero, en general, el descenso de la participación es bastante uniforme.

Estamos ante el **primer episodio de descenso de la participación en unas elecciones de cambio**. Probablemente ello tenga sobre todo que ver con la **ausencia de incertidumbre sobre el desenlace**. Los resultados apuntan vigorosamente a que ese incremento de la abstención puede haber percutido especialmente sobre los anteriores votantes del PSOE. En todo caso, lo que este dato pone de manifiesto es la inutilidad de la apelación a la movilización *reactiva* frente a un eventual triunfo del PP, que ha sido el *leitmotiv* más recurrente de la campaña del PSOE.

Ante los llamamientos diversos de los distintos movimientos *anti* o *para-sistémicos* (*15-M, Democracia Real Ya*) a formas de *voto de protesta*, se registra un incremento relativo muy notable del voto nulo (pasa del 0,6% al 1,3% de los emitidos, 155.000 votos más) y, en cambio, apenas crece el voto en blanco (48.000 votos más, pasando del 1,1 al 1,4% de los válidos). Sin embargo, una pintoresca formación, *Escaños en blanco*, que se ha presentado en 22 circunscripciones, ha obtenido casi 100.000 votos al Congreso y más de 230.000 votos para sus primeros candidatos al Senado<sup>7</sup>.

Por lo que se refiere a la **distribución del voto**, los resultados de los distintos partidos relevantes sugieren las consideraciones que siguen.

**PP.** Ya hemos anticipado que la victoria del PP se basa en una excepcionalmente alta *viscosidad* de su electorado (tasa de fidelidad

---

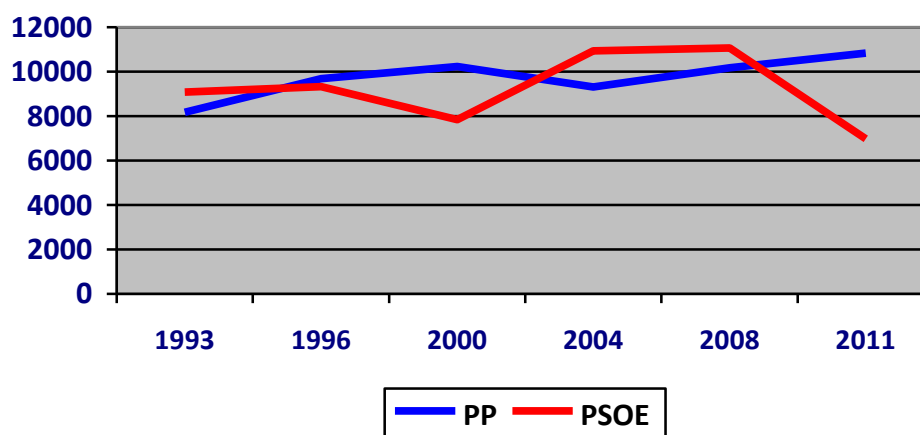
<sup>7</sup> Esta formación, de origen catalán, propugna que los escaños que consiga se dejen abandonados y sus titulares no perciban sus salarios, como forma de visibilizar la protesta contra la clase política. En Barcelona, esta lista consiguió el 1,5% en el Congreso y el 3,5% (87.000 votos) a su primer candidato al Senado.

superior al 90%) y la capacidad de *redondearlo* con la aportación de un contingente significativo (cerca del 10%) de anteriores votantes del PSOE, además del aporte de nuevos votantes en los que, según las encuestas previas, más que doblaba al PSOE. Estos avances, combinados con los muy superiores retrocesos del PSOE cuyos votos van a otros partidos o a la abstención, le permiten una preeminencia electoral, como venimos destacando, no sólo muy amplia globalmente, sino también muy transversal territorialmente.

Sin duda, además, se ha ensanchado su *appeal* social, puesto que un 44,6% del voto emitido no se consigue sin una penetración estimable en las capas populares de la sociedad. Por ejemplo, en Madrid, el PP vence en todos los distritos de la capital, salvo Puente de Vallecas, y en todos los municipios del cinturón, incluido alguno como Parla, donde aventaja al PSOE en 11 puntos, cuando en 2008 el PSOE le sacaba 16 puntos de ventaja. Sin embargo, ello debe en general más a los retrocesos *tous azimuts* del PSOE que a los propios avances del PP. Es la descomposición electoral del PSOE (más intensa en estos entornos: en Parla, por ejemplo, pierde el 39% de los votos que tuvo en 2008) la que genera la ventaja *posicional* del PP.

La pregunta *natural* que surge es ¿Estamos ante el *techo* del PP? No hay elementos suficientes para responderla con argumentos solventes. Por un lado, lo que la historia electoral reciente nos enseña es que la *banda de fluctuación* del PP es bastante más estrecha que la del PSOE:

## GRÁFICO 2 EVOLUCIÓN ELECTORAL PP Y PSOE 1993- 2011 (Miles de votos)



Fuente: Elaboración propia sobre datos del Ministerio del Interior. Votos sin CERA

Por otro lado, parece claro que los sucesivos *techos* del PP (2000 y 2011) coinciden con abruptas caídas del PSOE, pero no es menos evidente que la contribución esencial al suelo más sólido del PP reposa en el factor de alta viscosidad y elevada movilización de su *core electorate*, que se mantiene elección tras elección.

En efecto, desde que las urnas en 1993 devuelven al sistema la competitividad que había perdido en 1982, la fluctuación del PP en términos de *espacio electoral bruto*<sup>8</sup> (proporción de voto sobre censo) se mueve entre el 26,6% (1993) y el 31,5% (2011), un 15%, mientras que en términos de *espacio electoral neto* (proporción de voto sobre voto válido) la oscilación va desde el 34,8% (1993) al 44,62% (2011), el 22%, básicamente porque sus mejores penetraciones en estos términos coinciden con episodios de elevada abstención (2000 y 2011).

La volatilidad electoral del PSOE es muy superior, especialmente en la primera de las métricas, la penetración electoral bruta, donde oscila entre el 20,3% de la pasada elección y el 32,7% de la anterior, con una variación del 38%, en tanto que en la penetración electoral neta su recorrido es algo más corto (más abstención en su peor resultado), entre el 28,7% de esta elección y el 43,6% de la anterior, una variación del 34%.

<sup>8</sup> En todos estos análisis, como en los anteriores, los cálculos están realizados sin considerar el voto de no residentes.

¿Cuál es el significado de estas diferencias? El *parti pris* ideológico suele sugerir –desde la izquierda- que el votante de derechas es más benévolo con los errores del partido que les representa, que está más comprometido... Hipótesis difíciles de demostrar. Porque en realidad las dos mayorías absolutas del PP no pueden basarse en fundamentos más opuestos: la primera, la del año 2000, es un *tributo* a una exitosa gestión (sobre todo, económica) de gobierno en los años anteriores. La segunda, la actual, es un *castigo* a una mala gestión de la crisis por parte del PSOE. **El único elemento en común, en ambos casos, es que ambas mayorías requieren un elevado diferencial de movilización entre los dos bloques centrales del electorado.**

Como en 2000, el PP ha captado una franja crítica del electorado socialista, la más centrista, y ha visto cómo otra se abstenía. La fundamental diferencia respecto a aquel antecedente radica en que **ahora tanto IU como UPyD han sido potentes buffers de almacenamiento del desencanto del votante socialista**<sup>9</sup>. Sin consecuencias políticas que vayan a perjudicar inmediatamente al PP, dada la composición del Parlamento resultante, pero con un potencial de *agitación* del estancamiento del *bipartidismo creciente* en el que hemos vivido los últimos veinte años.

**PSOE.** Lo más sustancial que tiene que ver con las dimensiones cuantitativas de su resultado ya lo hemos visto y lo podemos resumir en un brochazo: **su peor resultado y el peor en todas partes.** Tampoco parece existir excesiva controversia acerca de la génesis del mismo: la percepción prácticamente universal –incluido el grueso de los votantes socialistas- de una pésima gestión de la crisis económica explica un abultado porcentaje de su resultado.

Ahora bien, más por el interés de futuro que por lo que aporta al análisis del pasado, vale la pena discutir, siquiera sea de forma sucinta y un tanto provisional, a la espera de las encuestas post-electorales **si el candidato y la campaña han o no tenido algún impacto en el resultado y cuál ha podido ser aquél.**

La comparación diacrónica de las encuestas pre-electorales desde que, en julio, se conforma el *marco* (candidato socialista y fecha de la

---

<sup>9</sup> César Molinas, en el artículo antes citado, estima que IU ha captado 0,7 millones de anteriores votantes del PSOE, mientras que a UPyD habrían ido a parar casi otros tantos: entre ambos habrían *succionado* cerca de millón y medio de votantes socialistas de 2008.

elección) de los comicios **mostraría una notable estabilidad en las preferencias electorales que, en principio, apunta a un efecto nulo tanto del candidato como de la campaña.** Remontándonos algo más en el tiempo observamos apenas dos pequeños repuntes en la intención del voto al PSOE que vienen a registrarse tras el anuncio de la renuncia de Zapatero a ser candidato (abril) y la confirmación de que Rubalcaba sería candidato sin oposición interna (junio). Ambos repuntes resultaron no sólo escasos, sino de rápida volatilización.

El *efecto Rubalcaba* en la práctica no ha encontrado manifestación tangible. En el curso de los meses de su máxima exposición, su imagen se ha ido deteriorando no sólo –como hubiera sido de esperar- entre los votantes del PP, sino incluso entre los del propio PSOE, a tal punto que, hacia el final de la campaña Rajoy le aventajaba en valoración en prácticamente todas las encuestas. A su vez, podemos preguntarnos qué parte de ese deterioro de su imagen tiene un carácter *posicional* –es decir, deriva de la mayor carga de polarización que tiene la posición de líder electoral del PSOE respecto de la de Ministro del Interior que antes ocupaba- y qué parte tiene carácter *performativo*, es decir, se relaciona con su desempeño en el nuevo papel. El hecho de que se deteriore en medida similar entre los *propios* que entre los *ajenos* sugiere un *mix* equilibrado de ambos ingredientes.

Y, por lo que a la campaña se refiere, lo mejor que de la misma cabe decir es que no ha deteriorado más las perspectivas iniciales bajo las que la elección se presentaba para el PSOE. La orientación izquierdista-populista que se le imprimió iba aparentemente orientada a la movilización de la *izquierda volátil* que a la retención del segmento más centrista de sus votantes. Es obvio que no lo ha conseguido. Quedará para siempre sin respuesta la pregunta de qué hubiera sucedido con un enfoque distinto, por ejemplo, asumiendo con más determinación la política llevada a cabo por Zapatero en el último año y medio presentándola como una política *responsable* y buscando por esa vía retener el electorado más centrista. Lo que sí puede afirmarse, a la vista de las encuestas, que era justamente ese segmento el que dejaba mayor margen para la retención, puesto que los votantes socialistas que se ubicaban ideológicamente más al centro eran quienes mostraban proporciones mayores de duda sobre su voto.

**IU.** Después del rotundo descalabro de las elecciones de 2000, la progresiva pérdida de espacio de IU parecía condenarle, en las sucesivas elecciones de 2004 y 2008, a la marginalización completa. Sin embargo, este proceso se ha revelado como una *ventana de oportunidad* que, por el momento, ha despejado ese horizonte. No obstante, IU está aún muy lejos de su *techo* histórico y su crecimiento –claramente superior a lo que las elecciones del pasado mes de mayo daban a entender- le debe mucho al hecho de que el PSOE no ha podido utilizar de forma verosímil en esta ocasión el argumento del *voto útil de la izquierda* ante la convicción generalizada de que en todo caso el PP iba a ganar las elecciones. Es prematuro juzgar hasta qué punto se trata de un cambio duradero de tendencia. Sin duda, el incremento de su presencia parlamentaria, el volver a disponer de grupo parlamentario propio, le va a dar más visibilidad y los tiempos que se avecinan podrían ser propicios para este grupo, si consigue convertirse en lo que ha pretendido en estas elecciones, la voz de una izquierda radical que no *negocia* con los *mercados*.

**UPyD.** El camino electoral seguido por el partido de Rosa Díez guarda algún paralelismo con el que siguió –entre 1982 y 1986- el CDS de Adolfo Suárez, pero a mucha menor escala. Más allá de multiplicar por más de 4 su espacio electoral y por 5 su representación parlamentaria, lo más importante que ha conseguido este partido en las elecciones es conseguir una implantación electoral nacional, por más que la misma resulte parlamentariamente estéril excepto en su principal feudo, Madrid, y en la Comunidad Valenciana. Pero en Comunidades como Andalucía, Aragón, Castilla-La Mancha, Castilla y León, y Rioja, sin llegar a obtener escaños, ha rondado o superado el 5% del voto. Y, sobre todo, como antes apuntábamos al mostrar el caso de Madrid, ha demostrado una apreciable capacidad de penetración en entornos sociodemográficos más populares, restando voto al PSOE. Sólo en Cataluña, Navarra y el País Vasco su voto es casi irrelevante. A partir de ahí, UPyD puede construir un relato algo más verosímil sobre su capacidad de actuar como *contrapeso* nacional de populares y socialistas que evite al ganador, en su caso, depender únicamente del apoyo de los nacionalistas. Dependerá de cómo sepa jugar sus cartas en el nuevo escenario.

Por lo que se refiere a los **partidos nacionalistas**, los casos más dignos de comentario son los de los dos grandes triunfadores en sus respectivos espacios, **CiU** en Cataluña y **Amaiur** en el País Vasco.

**CiU** gana por primera vez en Cataluña en unas elecciones de este tipo y, evidentemente, lo hace porque succiona una parte significativa del voto del PSC-PSOE. Su avance no es una sorpresa, pero su intensidad sí lo es: ninguna encuesta avanzaba el *sorpasso* que se ha producido. Además, pese a la política de austeridad que está llevando la Generalitat, los avances son generalizados, incluidos los estratos demográficos más populares. Tal vez esto muestra que el coste electoral de esas medidas se *descuenta* con demasiada precipitación y que la gente, más allá de la protesta de los afectados por virulenta que sea, es capaz de entender aquella política.

Por lo que se refiere a **Amaiur** –que gana en escaños en el País Vasco, gracias a su hegemonía en Guipúzcoa, pero no en votos- sus resultados están siendo un tanto magnificados por un error de perspectiva histórica. No se pueden comparar los resultados de **Amaiur** solo con los de Herri Batasuna, sino con los del conjunto *abertzale* en los distintos episodios con los que se ha comparado. Por ejemplo, en 1986, la suma de HB y Euskadiko Ezkerra totalizaba casi 3 puntos más de los que ha conseguido Amaiur y, en 1989, estos dos más Eusko Alkartasuna (hoy integrada en Amaiur) llegaron a sumar el 36,5%, mientras la suma de PSOE y PP apenas representó el 30,5% (este año esa suma alcanza el 39,3%). Ciertamente el panorama que se dibuja cara al futuro inmediato pinta bastante oscuro respecto a la importancia de este voto en el escenario vasco,<sup>10</sup> pero no estamos ante una situación peor que otras que, mal que bien, han sido *gestionadas* en su momento.

En suma, estamos ante unos **resultados de excepción en una situación de excepción**. Si exceptuamos el caso de las elecciones de 1982, nunca hasta ahora habíamos asistido a un *swing* electoral tan desmesurado como el que este proceso ha deparado. Ello es la consecuencia, por supuesto, de una monumental crisis, de la incapacidad para gestionarla y hasta para *relatarla*, y de la devastación económica y social que la misma ha provocado. Pero no sólo de ello. Hay muchas crisis superpuestas ahora mismo en nuestro país y cada una de ellas ha dejado alguna impronta en estos resultados. La urgencia de *la* crisis no debe oscurecer la importancia de *las otras* crisis: la de representación, la de

---

<sup>10</sup> Una proyección de los resultados de estas elecciones a un supuesto de Elecciones al Parlamento Vasco arrojaría 20 escaños para Amaiur, otros tantos para el PNV, 18 para el PSE-PSOE, 15 para el PP y 2 para EB-IU.

legitimidad, la de valores cívicos y sociales. Estas elecciones son un *parteaguas* nacional en muchos sentidos, y sería bueno que los líderes lo entendieran así.

### **3. LAS CONSECUENCIAS: EL PP ANTE LA HORA DE LA VERDAD; EL PSOE ANTE LA NECESIDAD DE REINVENTARSE**

La *claridad* del resultado político de las elecciones –por otra parte, *descontada* en la opinión informada- es sin ninguna duda un aspecto positivo cara a los desafíos inmediatos. Pero, como hemos podido comprobar de inmediato, carece *per se* de cualquier efecto taumatúrgico. Así, ha resultado perfectamente irrelevante a la hora de aliviar la tensión sobre la Deuda o cualquier otro aspecto de la situación.

El PP ha recibido un ***mandato amplio y un apoderamiento fuerte***. Desde el punto de vista del respaldo político y parlamentario está completamente habilitado para hacer lo que tenga que hacer.

**Ese no es su problema. Su problema es el *margen de agencia autónoma de que dispone***. Su problema son las decisiones (y, sobre todo, las *indecisiones*) que se toman (y las que *no se toman*) fuera de aquí. Y, en concreto, la angustiosa situación financiera que la falta de concreción de medidas a escala europea está provocando en las últimas semanas. En rigor, los primeros pasos del gobierno de Rajoy tienen que mirar más a Bruselas, a París y a Frankfurt que a los centros domésticos.

Con todo, la agenda interna no está, en absoluto, falta de apremios y exigencias. El PP llega al poder *avisado* por la velocidad con la que otros Gobiernos que han tomado el timón en medio de la crisis pierden en meses -si no en semanas- el crédito que les otorgaba el mandato electoral y se enfrentan a respuestas airadas de los afectados por la política de austeridad que intentan imponer, ya sean los estudiantes en el Reino Unido, los funcionarios en Portugal, o todo el mundo en Grecia. Cualquier procrastinación o retraso en la adopción de medidas tras la constitución del Gobierno sería probablemente un error irreparable. Una cosa es respetar los tiempos –por premiosos que sean- del relevo, algo que resulta no sólo inevitable legalmente sino también irreprochable políticamente, y otra no tomar las medidas preparatorias necesarias en este tiempo de espera, de suerte tal que a partir de la toma de posesión no se pierda un

minuto y se pueda afrontar la *carga* de las decisiones con el crédito electoral íntegro.

Porque es evidente que las cuentas que debe subir el nuevo Gobierno no sólo son muy empinadas, sino que el trazado de las mismas no permite adivinar donde está la cima. El país –probablemente también su entorno de integración, la Unión Europea- se encuentra ante un *turning point* del que no sabemos si saldrá con una renovada capacidad de seguir aproximándose a los estándares de los países más ricos y avanzados del mundo o continuará descendiendo por la *slippery slope* en la que viene deslizándose en los últimos años.

El PP debe ser consciente de que, por amplia que haya sido su victoria, la misma tiene un carácter más *reactivo* o incluso *punitivo* que *proyectivo*; es decir, que le debe más a la voluntad de sancionar negativamente el desempeño del gobierno saliente que a la confianza positiva que a la expectativa que su futuro desempeño suscite.

Esa expectativa está por construir. Ciertamente que hay un vago remanente de *goodwill* histórico basado en lo que queda en la memoria colectiva del período anterior de gobierno del PP, pero de recuerdos no se vive (menos aun en una situación como esta) y, además, la herencia económica que ahora recibe el PP es infinitamente más complicada y los recursos propios de gobernanza económica infinitamente más reducidos. De modo que Rajoy tiene que construir un *relato* nuevo, relato que no es precisamente un cuento de hadas.

Ningún criterio más apropiado que el que ofrecen las palabras de Maquiavelo, al final del capítulo VIII de *El Príncipe*, sobre cómo los “*actos de rigor*” deben aplicarse todos al tiempo, al principio del *reinado*:

*“Es menester, pues, que el que adquiera un Estado ponga atención en los actos de rigor que le es preciso ejecutar, a ejercerlos todos de una sola vez e inmediatamente, a fin de no verse obligado a volver a ellos todos los días, y poder, no renovándolos, tranquilizar a sus gobernados, a los que ganará después fácilmente, haciéndoles bien. El que obra de otro modo, por timidez o guiado por malos consejos, se ve forzado de continuo a tener la cuchilla en la mano, y no puede contar nunca con sus súbditos, porque estos mismos, que le saben obligado a proseguir y a reanudar los actos de severidad, tampoco pueden estar jamás seguros con él. Precisamente porque semejantes actos han de ejecutarse todos juntos porque ofenden menos, si es menor el tiempo que se tarda en pensarlos; los beneficios, en cambio, han de hacerse poco a poco, a fin de que haya lugar para saborearlos mejor. Así, un príncipe debe, ante todas*

*las cosas, conducirse con sus súbditos de modo que ninguna contingencia, buena o mala, le haga variar, dado que, si sobrevinieran tiempos difíciles y penosos, no le quedaría ya ocasión para remediar el mal, y el bien que hace entonces no se convierte en provecho suyo, pues lo miran como forzoso, y no se lo agradecen.”<sup>11</sup>*

La cita anterior no sirve sólo para ilustrar las prioridades de Rajoy, sino que también explica la ruina de Zapatero. No cabe la menor duda acerca de la imperiosa necesidad de esos *actos de rigor*. Probablemente tampoco la albergan la mayoría de los ciudadanos ni de los políticos<sup>12</sup>. Pero eso no quiere decir que no vaya a haber ruido y algo más. El temple de gobernante se mide en estas circunstancias, y Rajoy debe ser consciente de lo que le aguarda.

Lo cierto es que el único elemento de confort que –en estos primeros pasos de su andadura de gobierno- va a encontrar el PP es el estado del PSOE. El ahora principal partido de la oposición se encuentra ante una situación extremadamente complicada que le va a llevar en los próximos meses a dedicar más energía a poner en orden (lo que queda de) su casa que al ejercicio de la función a la que las urnas le han relegado.

Lo que al exterior trasciende del proceso que se está viviendo dentro de ese partido no resulta precisamente alentador en la perspectiva de un pronto restablecimiento del *enfermo*. Da la impresión de que todo se limita a una batalla por conservar/renovar el liderazgo, cuando el problema tiene, a nuestro juicio, un alcance mucho mayor. El liderazgo es *instrumental* para desempeñar un papel político que es lo primero que hay que definir. Y, a juzgar por lo sucedido en la pasada campaña –el sesgo izquierdista-populista que la misma adquirió- y por la ausencia de posterior reflexión (al menos pública) sobre estas cuestiones, se diría que dentro del PSOE no se ha profundizado en la cuestión del posicionamiento del partido. Una encuesta pre-electoral de *Metroscopia* para *El País*, realizada sobre una muy amplia base muestral, ofrece el siguiente *identikit* ideológico de los dos electorados centrales, el socialista y el popular:

---

<sup>11</sup> Nicolás Maquiavelo, *El Príncipe* (comentado por Napoleón Bonaparte), Espasa-Calpe (Colección Austral Humanidades), Madrid, 2006, pág. 92.

<sup>12</sup> No olvidemos que dentro del catálogo de reformas hay un compromiso de *adelgazamiento* de las Administraciones que afectaría, sobre todo a las élites políticas que han colonizado las Administraciones Regionales, Provinciales y Locales.

### GRÁFICO 3 AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA VOTANTES PP Y PSOE 2008



Fuente: *El País*

Como el gráfico muestra, ambos electorados presentan un llamativo paralelismo en su distribución (el PSOE de la izquierda al centro; el PP de la derecha al centro) respecto al peso respectivo del componente centrípeto y centrífugo de cada uno. **Pero, sin duda, lo más relevante es que en ambos electorados el punto de concentración modal sea el centro, y que el peso de esa moda sea idéntico en ambos electorados (39%), mientras que también ambos electorados concentran idéntica proporción (62%) en la suma de la posición central y la inmediata a la izquierda (en el caso del PSOE) y a la derecha (en el del PP)<sup>13</sup>. Todo esto dibuja vigorosamente un corolario estratégico que hace de la conquista del centro el corazón de la disputa electoral.**

Esa no ha sido, desde luego, la directriz estratégica que el equipo de Rubalcaba ha seguido. Y lo sorprendente –visto desde fuera– es que la información demoscópica disponible apuntaba a que el núcleo de indecisos entre los votantes del PSOE de 2008 se ubicaba predominantemente en el centro.

<sup>13</sup> Sin embargo, la encuesta preelectoral del CIS –realizada prácticamente al mismo tiempo– ofrece un perfil algo distinto, en el que los electores del PSOE de 2008 se posicionan algo más a la izquierda (el 49% en las posiciones 3 y 4 de la escala y sólo el 26% en las posiciones 5 y 6), mientras los del PP lo hacen más a la derecha (42% en las posiciones 7 y 8, y 37% en las posiciones 4 y 5). Es decir, nos retrata una polarización mayor de ambos electorados y, por tanto, no sugiere tan nítidamente la condición centrípeta de la estrategia.

Pasada la elección, lo que el PSOE tiene por delante no es sólo un PP parlamentariamente muy fuerte, sino una competencia bilateral que a su derecha no sólo es el PP, sino también UPyD (y en Cataluña, CiU), y a la izquierda es una IU que vuelve a ser relevante en el Parlamento y que aspira a serlo más en la calle. Un panorama que parece requerir de mucho talento en la gestión, si el PSOE no quiere correr el riesgo de ver puesto en cuestión su papel de referente hegemónico de la izquierda.

Pero también es cierto que la excepcional situación que desde el punto de vista económico y político estamos viviendo concede una dimensión totalmente nueva al *tiempo*. Bajo circunstancias normales, un resultado como el del 20-N llevaría al PSOE a la certeza de la oposición durante dos legislaturas (al menos). Hoy, en cambio, vemos que los gobiernos se abrasan en meses y que la *rotación* en las preferencias se produce a ritmos desconocidos. Por ello, cualquier conjetura sobre el tiempo que requiere el PSOE para volver a convertirse en partido *verosímil* de gobierno nos parecería temeraria.

Esto es lo que –en el terreno estrictamente político– nos parece ahora esencial. Quedan por tratar asuntos como el futuro del bipartidismo, el nuevo papel de las minorías, los movimientos *anti* o *para-sistema* y la reconfiguración de los espacios políticos en el País Vasco que requieren más tiempo y parsimonia intelectual para su análisis del que ahora estamos en condiciones (y perspectiva) de dedicarle.